

**Tribunal Oral en lo Penal de San Bernardo.**  
**R.I.T: 281-2022**  
**R.U.C: 2.000.777.419-3**  
**Robo con violencia y tenencia de arma de fuego prohibida.**

San Bernardo, dieciocho de marzo de dos mil veintitrés.

Visto, oído y considerando:

**Primero:** Que, con fecha ocho, once y doce de marzo del año en curso, ante esta sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de San Bernardo, integrada por las magistrados don Heber Manuel Rocco Martínez, quien presidió la audiencia, doña Maritza Pamela Campos Campos, en calidad de juez integrante y doña Marcela Andrea Miranda Cornejo como juez redactora, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral en causa R.I.T: 281- 2022, R.U.C: 2.000.777.419-3, acción penal ejercida por los delitos de robo con intimidación y violencia, además de porte de arma de fuego prohibida en contra de **Pedro Iván Martínez Mella**, cédula de identidad n° 14.092.588-8, de nacionalidad chilena, soltero, nacido el 9 de septiembre de 1981, 42 años de edad, feriante, con domicilio en Avenida Perú N°2425, comuna de Peñalolén.

La acción penal la sostuvo el Ministerio Público representado por el Fiscal don Claudio Ciudad Cueto y la defensa fue llevada a cabo por el Defensor Penal Privado don Hans Graver Del Valle, ambos con domicilio y forma de notificación ya registrados en este Tribunal.

**Segundo:** Que, la acusación vertida en este juicio se basó en los siguientes hechos “Con fecha 31 de julio de 2020 a las 12:30 horas aproximadamente, la víctima Alfredo Ignacio Doren Tobar, concurrió hasta el Banco de Chile, ubicado en Eyzaguirre con O’Higgins en San Bernardo, de donde retiró \$3.000.000.- los cuales guardó al interior de un banano que portaba consigo. Luego se fue caminando y al llegar a la intersección de las calles Bulnes con Covadonga en San Bernardo fue abordado por los imputados, Daniel Antonio Valenzuela Saavedra y Pedro Iván Martínez Mella, quienes, intimidándolo con un arma de fuego, le dijeron párate ahí, intentando arrebatarle el banano con el dinero. La víctima intentó evitar que le quitaran el banano lo que provocó que los imputados tirasen al suelo a la víctima y la agredieran. Uno de los imputados le pegó una patada en la cabeza logrando finalmente sustraerle el banano con el dinero, dándose los imputados a la fuga del lugar llevándose consigo la especie de propiedad de la víctima. A consecuencia de la agresión la víctima resultó con contractura muscular de cuello bilateral, contusión severa de brazo derecho y contusión severa de dedo de la mano izquierda, de carácter leve según informe médico de lesiones de la Mutual de Seguridad.

El arma utilizada por los imputados era un revólver marca Smith and Wesson, calibre .22 largo con el número de serie borrada, para cuyo porte carecían de autorización.”

Los hechos descritos, a juicio del Ministerio Público, configuran un delito de robo con intimidación y violencia, en grado consumado, el que se encuentra previsto y sancionado en el artículo 436 del Código Penal, en relación con los artículos 432 y 439 del mismo cuerpo legal y además, un delito de porte ilegal de arma de fuego prohibida, previsto y sancionado en los artículos 3 y 13 de la Ley 17798.

Indica que le corresponde al acusado participación en calidad de autor en cada ilícito según lo dispuesto en el artículo 15 n° 1 del código sustantivo.

Agrega que le perjudica la agravante de responsabilidad penal prevista en el artículo 12 n 16 del Código Penal, en lo que respecta al Robo con Violencia.

En virtud de lo expuesto Fiscalía requiere se imponga, por el delito de robo con intimidación y violencia, la pena de 10 años y un día de presidio mayor en su grado medio, y de 5 años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, por el delito de porte de arma de fuego prohibida, más las penas accesorias del artículo 28 del mismo código, esto es, la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, comiso del arma incautada, y se le condene al pago de las costas, según lo prescrito en el artículo 47 y siguientes del Código Penal

**Tercero:** Que, el Ministerio Público en su *alegato de inicio* indicó que, el juicio dice relación con el acusado Martínez Mella el cual el 31 de julio de 2020, alrededor del mediodía abordó a la víctima de los hechos, don Alfredo Doren. Reitera la dinámica de la cual da cuenta la acusación, señalando que la víctima administraba un colegio en la comuna de San Bernardo y que previamente había concurrido a una sucursal bancaria para retirar aproximadamente \$3.000.000; lo cual produjo que los asaltantes lo “marcaran” para efectos de sustraerle la gran cantidad de dinero que portaba en un banano. Explica que al momento de la sustracción distintas personas en el lugar auxiliaron a la víctima, anunciando que se contará con la declaración de dos de ellos. Señala también que finalmente el acusado, junto con el co imputado, fueron detenidos por transeúntes, amarrados a un basurero ubicado en la intersección de calles en que ocurrió esta dinámica, lo que además se ventiló en redes sociales. Señaló que también se contará con la declaración de los funcionarios que llegaron al lugar donde se encontraba el acusado y darán cuenta del arma correspondiente, indicando que también incorporará en su oportunidad la declaración del perito armero en relación al arma levantada. Como consecuencia de ello solicitará sea condenado por los ilícitos por los cuales se le acusó.

Por su parte la defensa en su *alegato de apertura* señaló que instará por la absolución de su representado, puesto que no realizó acción intimidatoria, ni agresiva en contra de la víctima y que la conducta de agresión la ejecutó el co imputado, que ya está condenado por estos hechos. Fueron detenidos y golpeados, pero en cuanto a la participación no realizó ni agresión, ni sustrajo especie alguna.

**Cuarto:** Que, advertido de sus derechos, acorde lo dispuesto los artículos 8, 93, 98 y 326 del Código Procesal Penal, el acusado Pedro Iván Martínez Mella decidió guardar silencio, sin declarar en ningún momento del juicio.

**Quinto:** Que, los intervinientes no arribaron a convenciones probatorias conforme lo permite el artículo 275 del Código Procesal Penal, conforme indica el auto de apertura.

**Sexto:** Que, con la finalidad de acreditar los fundamentos de la acusación fiscal, el Ministerio Público rindió la siguiente prueba, la que fue compartida por la defensa:

Prueba testimonial: Declaración de don Alfredo Ignacio Doren Tobar, doña Alicia Del Carmen Sáez Flandez, doña María Claudia González Hernández, don Daniel Esteban Núñez Gutiérrez, don Eduardo Quiroz Sepúlveda, don Luis Torres Fernández, don Bernardo Mansilla Arriagada, don José Rivas Cea y don Claudio Sáez Osses.

Prueba documental, objetos y otros medios de prueba: 1) 8 fotografías de un arma de fuego y detalles acerca de su cilindro y cañón y de un basurero municipal con cuerdas. 2). Informe médico de lesiones de fecha 31 de julio de 2020 respecto de Alfredo Ignacio Doren Tobar de Mutua de Seguridad 3) Oficio de la Dirección General de Movilización Nacional N° 6442/5780/2021 respecto de inscripción de armas de fuego de los imputados; 4) Oficio N°29 de 10 de agosto de 2020 respecto del registro de cámaras de seguridad

suscrito por el Sr. Eric Contreras Morales, Encargado de Seguridad Ciudadana de la I. Municipalidad de San Bernardo; 5) Un revólver marca Smith and Wesson, calibre .22 largo, NUE 5624396.

Prueba pericial: Declaración de don Eduardo Acevedo Bahamondes, Sargento Segundo de Carabineros, Perito Armero del Laboratorio de Criminalística de Carabineros de Chile.

**Séptimo:** Que, la defensa además acompañó como prueba documental Informe Pericial de fecha 22 de agosto 2022, de siquiatria forense realizado por el Hospital Horwitz.

**Octavo:** Que, el Ministerio Público en su *alegato de término* planteó que se advierte claramente el suceso de un robo con intimidación, ocurrido el 31 de julio de 2020 en San Bernardo, en el que fue víctima don Alfredo Doren, en que participan dos sujetos, y en que resultan detenidos por una aprehensión cívica, una aprehensión ciudadana, ambos sujetos, que cometieron este delito en un momento del día donde en ese sector en particular de San Bernardo, está el mercado, sector muy tradicional de la ciudad, se desplazaba gran cantidad de gente, a un horario además con prácticamente todo el comercio abierto y funcionando.

No solo eso, sino que lo hicieron frente a un establecimiento comercial, frente al propio mercado, intimidaron con arma a don Alfredo Doren, quien venía con dinero en su banano desde el banco, lo golpearon, lo botaron, le arrebataron su pertenencia, y además, dispararon.

Todo esto acometiendo a una persona de edad considerable, indefensa desde luego, sorprendida por lo que estaba aconteciendo en el lugar y en el momento que esto acontece. Luego de eso, al advertir la ciudadanía que circulaba por el lugar lo que estaba aconteciendo, procedieron los ciudadanos a aprehender finalmente a los imputados luego de algunas situaciones previas en donde los sujetos intentan arrancar por la calle Bulles hacia el norte, son cercados por ciudadanos que habían advertido y corrieron la voz acerca de lo que estaba aconteciendo, y finalmente los obligan a retornar hacia el lugar donde aproximadamente había acontecido el hecho, y les arrebatan, les quitan, el botín de su asalto, y finalmente los detienen, los amarran en un basurero que había en el sector, en la esquina de Covadonga con Bulnes.

Posteriormente, llega Carabineros quienes finalmente realizan el retiro de un arma que es encontrada frente al imputado, Martínez Mella, prestando además auxilio a este imputado y al otro detenido en el lugar, trasladándolo al hospital para su constatación de lesiones, y eventual sometimiento a algún tratamiento médico. Lo cierto es que esa es la situación en cuanto a la participación de los funcionarios policiales, recoger las evidencias, los testimonios, y a los imputados que estaban malheridos en el lugar.

El señor Doren, que es la víctima de este suceso, pormenorizadamente ha relatado cómo fue abordado por estos dos sujetos, cómo, reconociendo a Martínez Mella, escucha cómo le dice que se detenga, cómo ve portar a ese sujeto un arma plateada que brillaba, cómo, además, escucha el disparo que no da en su cuerpo, afortunadamente. Cómo es, además, abordado por un segundo sujeto que, por la espalda, lo arroja al suelo, lo golpea, intenta, arrebatarse el banano donde se encontraba el dinero que había retirado momentos antes del Banco de Chile, de la Plaza de San Bernardo, a pocas cuadras de este lugar, cómo, finalmente, ese segundo sujeto logra soltar, el cinturón que tenía este banano, y cómo Martínez Mella toma en sus manos el banano conteniendo el dinero, aproximadamente, tres millones de pesos.

Luego, el señor Doren nos ha señalado cómo, choqueado, es finalmente acogido por una señora, es trasladado a un local comercial cercano al lugar donde había ocurrido el asalto, es, y, además, esa persona, esa señora que lo lleva a ese local, quien le pregunta acerca de lo que él había perdido en el asalto, señalando él que era el banano con su dinero, siendo devuelto.

También está el testimonio de la señora Alicia Sáenz, propietaria del local donde, finalmente, es cobijado la víctima de estos hechos. Señora que también escucha en el momento en que se estaba produciendo el asalto las voces de las personas que daban cuenta de que estaba ocurriendo esto. Se aproximó al lugar y vio cómo uno de los sujetos, y específicamente reconoce a Pedro Martínez Mella, llevaba en sus manos un banano, y que luego, ella advierte, le fue devuelto en el local comercial, de ella, al propio señor Alfredo Doren, a quien conocía.

También el testimonio de la señora María Claudia González. Ella es dependiente del local comercial. Ella escucha acerca del asalto del que estaba siendo objeto una persona. Ella atraviesa, ve la situación y participa activamente en la recuperación del botín que se encontraba en poder de uno de los sujetos.

Se puede advertir, según se ha señalado también, que se encuentra la persona, este señor Alfredo, malherido, porque había sido golpeado, se encontraba choqueado por la situación que había vivido,

Hace referencia también de lo expuesto por el perito, que dan cuenta del arma, un arma sin número de serie, apta para el disparo, que fue recogida en el lugar por Daniel Núñez Gutiérrez, funcionario del Carabinero que se encontraba a cargo de este procedimiento, y que llega cuando ya los sujetos se encontraban aprehendidos, amarrados a un basurero, y frente a él se encontraba el arma, misma arma que había sido utilizada en el asalto por cuanto el propio señor Doren reconoció este objeto al serle exhibido, como aquel con el cual los sujetos lo intimidaron y de donde emergió el disparo.

Y los funcionarios de Carabineros que a continuación depusieron dieron cuenta, de cómo finalmente el señor Martínez Mella, fue detenido en el lugar, se encontraba mal herido.

De esta forma, afirma, a juicio del ente persecutor, sumado a la documentación que corrobora precisamente las lesiones sufridas por el señor Alfredo Doren, que dan cuenta de la comisión de un delito de robo con violencia e intimidación, en la que estima, tuvo participación Pedro Martínez Mella, como autor del mismo, se solicita se le condene a aquello por lo cual, ha sido acusado.

Por su parte la defensa en su *alegato final* señaló que aquí lo único claro, es que probablemente ocurrió este delito. Ahora, la participación del señor Martínez no está clara. El señor Doren, la víctima, señala dos personas, una por detrás, otra por el frente, ya eso se discutió dos días. Dice que se le acerca una persona de frente, lo describe como persona con ropa clara, con la camisa clara, se le consultó por la defensa como logró ver su cara. No, señaló, *no me preocupé de ver su cara, no vi su cara*. Sin embargo, casi cinco años después, lo reconoce en la sala de audiencia. Plantea el defensor, si acaso, no se habrá equivocado.

Los otros testigos, la señora María Claudia y la señora Alicia, solamente señalan que había habido un robo, que recuperan el banano, pero no aportan absolutamente nada más en cuanto a la participación, o que realizó cada uno. Se sabe que participaron dos personas, pero qué realizó cada una, no.

El funcionario policial, el señor Daniel Núñez, se contradice fuertemente con el señor Doren. Él señala ropa, chaqueta, café, pantalón negro. La víctima dice ropa clara, camisa clara. Los otros funcionarios policiales no recuerdan la vestimenta. Llegaron después cuando esta persona estaba amarrada, golpeada y ensangrentada. No vieron absolutamente nada más.

En cuanto a la dinámica, tampoco las dos locatarias, que solamente vieron que supuestamente había un robo, una persona forcejeando con un banano, pero nada más. Escucharon disparos. El señor Doren señaló que se había realizado un disparo.

Sin embargo, el perito armero no señaló si hubo deflagración de pólvora, no señaló si hubo disparos, si esta arma había sido percutada. Señaló que estaba sin municiones. Si estaba sin municiones, entonces, se pregunta la defensa qué munición disparó la persona que haya manipulado esta arma, si es que se disparó.

Del resto de los funcionarios, el señor Claudio Saez, solamente aportó la fijación de fotos del basurero donde esta persona estaba amarrada.

Del resto de los funcionarios, nadie lo reconoció.

Entonces, insiste, respecto al delito de robo, se sabe que puede haber existido un robo, pero qué realizó cada una de estas dos personas, quién fue el que se acercó por detrás y soltó el banano, quién fue el que se acercó por delante y amenazó, y disparó esta supuesta pistola.

Hace presente que, tampoco se levantaron vainillas en el sitio del suceso. No hubo ningún funcionario que dijera si se encontraron vainillas, efectivamente.

El arma fue encontrada lejos, no en posesión del señor Martínez. No se le vio por nadie que pudiera describirlo específicamente a él portando esta arma.

Por ende, la defensa no vislumbra cómo se podría llegar a concluir responsabilidad en el delito de robo con intimidación y violencia, tampoco en la posesión del arma.

Considera que no hay participación, no hay convicción, no hay destrucción de la presunción de inocencia, como para determinar qué realizó su representado en este caso.

#### De las conductas imputadas:

**Noveno:** Que, tal como se advierte de las alegaciones de los intervinientes la controversia no se ha centrado en relación con la ocurrencia del hecho, del núcleo fáctico, sino más bien a la vinculación que puede sostenerse del acusado con dichas circunstancias. Sin perjuicio de ello, se contó con prueba suficiente en relación con las dinámicas planteadas por Fiscalía.

Así, se recibió la declaración de don **Alfredo Ignacio Doren Tobar**, quien señaló haber sido afectado por un delito, el cual tuvo lugar el 31 de julio del año 2020. Relató que ese día fue a retirar dinero al Banco de Chile, dado que estaban a fin de mes, en la sucursal que queda en la plaza de San Bernardo, calles Arturo Prat con Eyzaguirre. Señaló que ingresó al banco aproximadamente a las 11:30 y salió cerca de las 12 del día. Retiró \$3.000.000, en billetes de \$20.000, afirma que los guardó en un banano que portaba y que usa normalmente para guardar sus documentos; era de esos que se amarran atrás y era de color negro.

Agregó que ese tipo de operaciones las hacía de manera cotidiana, mensual y siempre se iba por el mismo camino; hacía el mismo recorrido hasta el colegio – don Alfredo al inicio de su declaración señaló ser director de escuela - detallando en audiencia las calles y lugares por donde solía transitar. Entre los pasajes nombrados señaló que al llegar a calle Bulnes, frente al mercado, sintió que alguien le gritó y se giró. Venía un señor atravesando la calle y le gritaba “párate ahí”; el declarante afirmó que se desconcertó frente a ello y no entendía si le estaba hablando a él o a otra persona, se quedó parado y no reaccionó.

Cuando el sujeto se va acercando vio que tenía una pistola en la mano, cree que en su mano izquierda, y que le gritaba a él, a don Alfredo. Después, afirmó, trató de sacarle el banano.

En el forcejeo sintió un disparo, agregó la víctima, disparo que afirma pasó a su costado derecho. Asegura haber visto el arma y que era de un color brillante, no era muy grande. Reitera que estaba desconcertado y que sólo se aferró al banano. Al serle exhibido el que objeto ofrecido por el Ministerio Público como medio de prueba reconoció que era la pistola con la cual fue amenazado.

Continuó señalando que, en pleno forcejeo, aparece otra persona, por atrás, quien lo toma y empieza a caer encima de un árbol que estaba ahí mismo, justo frente al bar Pucón, indica que luego la otra persona lo empiezan a patear por el lado; don Alfredo señala que sólo seguía afirmando su banano. Recuerda que gritaba, que pedía ayuda y empezó a aparecer gente.

Es claro en relatar que el sujeto que se puso atrás lo sacó, pero que lo tenía colocado hacia delante, que la persona que estaba delante lo tiró, lo jaló, porque salió hacia delante no hacia atrás, afirma con certeza.

Finalmente le arrebataron el banano y lo perdió de vista.

Después, pero dentro del mismo lapso que va relatando, dice que ve que habían tomado a los sujetos y que los habían amarrado a un basurero, en las calles Bulnes con Covadonga. Afirma que vio a los sujetos llenos de sangre, pero que no vio quién les habría pegado.

Señala que en ese momento se percató que una señorita tenía su banano, ella lo había rescatado. Dijo que el banano era suyo, estaba el dinero, no reviso nada más solamente lo abrió, miró y posteriormente lo cerró.

Lo tomaron del brazo y se lo llevaron hasta un lugar donde venden artículos para hacer tortas, ahí lo tranquilizaron, luego llegó carabineros.

Recuerda también que lo llevaron a constatar lesiones, a la mutual y ahí encontraron que tenía hematomas en la cara y además las manos muy moradas.

Tenemos presente que, este último aspecto se ve corroborado por el **Informe Médico de lesiones, de la Mutual de Seguridad C.Ch.C.**, evacuado en San Bernardo el 31 de julio de 2020, que en relación a don Alfredo Doren Tobar, señala, como diagnóstico clínico: *“contractura muscular del cuello, bilateral; contusión severa del brazo, derecha; contusión severa de la mano, izquierda”*. Relato paciente: *“paciente recibe golpes de pies y puños durante intento de asalto en brazo derecho, mano izquierda y tórax”*

De esta forma el afectado, a pesar del tiempo transcurrido, fue capaz de referir lo vivenciado con bastante precisión, dando detalles y reconociendo también algunos vacíos lo que dota de mayor credibilidad su relato. El cual, ha sido corroborado en juicio no solo con el documento referido, sino también, como se verá reflejado en adelante, por el relato de otros testigos, puesto que el ofendido da cuenta, además, de la intervención de parte de la ciudadanía en un marco temporal bastante acotado.

En efecto, se contó con la declaración de doña, **María Claudia González Hernández**, quien señaló trabajar como empleada en un local comercial de San Bernardo, y conocer que el motivo de su citación es que fue testigo de un asalto que tuvo lugar en plena pandemia, el 31 de julio de 2020, como a medio día.

Explica que se encontraba en su trabajo, específicamente en una oficina al interior del local, cuando siente que una de sus compañeras empezó a gritar que asaltaban a alguien, y pensó que habían asaltado a alguien del público que atendían y salió a ver, entonces se percató que afuera del local asaltaban a alguien. Al frente había una persona en el suelo y le estaban pegando, señala que no conocía a esa persona, a quien le pegaban patadas, puñetes y le tiraban un bolso que llevaba en la mano.

Añadió que empezaron a salir personas de los locales, también su jefa, y, cuando salen ambas, escucharon un disparo en el suelo, afirma que fue muy fuerte; luego cruzaron y los sujetos empezaron a arrancar, eran dos los sujetos que andaban y uno de ellos le quitó a la persona el banano. Es enfática la testigo en señalar que ella no vio como fue abordada la víctima, por cuanto ella lo vio cuando ya lo estaban asaltando.

Afirmó que los sujetos escaparon por calle Bulnes con Arturo Prat y los locatarios les cerraron el paso, empezaron también a pasar autos. Los asaltantes se devolvieron por Covadonga y quedaron atrapados al llegar a Prat.

Las personas empezaron a pegarle al sujeto que quitó el banano, el que aún lo tenía, lo que afirmó porque la testigo aseguró haber estado al frente de él. Señala que no recuerda la cara del sujeto. Pasó un auto blanco en el cual el asaltante intentó subirse, era un Chevrolet antiguo, abrió la puerta del auto para subirse y la gente le empezó a pegar y perdió el equilibrio y casi se cae, de manera que no logró ingresar al vehículo; explica que cuando perdió el equilibrio levantó el banano con la mano y ella intentó tomarlo, pero no pudo.

Luego el vehículo se tuvo que ir porque empezaron a romperle los vidrios y todo, ella se quedó en el mismo lugar, en la solera de la calle, cuando el auto se va le seguían pegando y vuelve a perder el equilibrio el sujeto y ahí ella alcanza a quitarle el banano, señala que no sabe por qué lo hizo, quizás fue instinto, ni pensó si hacía bien o no.

Afirma que luego los tomaron -a los asaltantes - los tenían al lado de la carnicería, amarrado de un basurero a uno y luego llevaron al otro joven y también lo amarraron ahí.

Ella se fue al local donde trabajaba con el banano, su jefa llegó y dejaron el bolso en la oficina, sabía que era de ese señor que no conocía. Señala que le preguntaron al caballero del kiosco, donde estaba el basurero en que amarraron a los sujetos, por la persona asaltada y les dice que estaba al lado del poste de la luz, habla entonces con don Alfredo y le dice que la acompañe, afirma la testigo que lo vio muy mal, con su cara morada, lo tomó del brazo y lo llevó al local donde trabaja, que cuando cruzaron la calle, su jefa dice que lo conocía. Entraron al local y le entregaron su banano, lo abrió y vio que estaba lo que correspondía, que era su dinero, mucho dinero, luego llegó familia y él se fue.

Indica que la persona estaba mal, tenía sus dedos morados – lo que concuerda con lo referido por el ofendido en cuanto a haberse jalado el bolso, y el Informe de lesiones incorporado - recuerda haber tomado su mano, cree que fue donde tiraron el bolso, estaba nervioso por la situación.

Hemos de **tener en consideración** que lo indicado por esta testigo, confirma la presencia de un arma en la dinámica, don Alfredo señaló que el sujeto que se acerca en primera instancia y le indica que parase, portaba un arma y que dicha arma se disparó; lo que es reafirmado por el sonido del disparo que afirmó haber percibido doña María Claudia González. La mencionada corrobora que eran dos las personas que abordaron a la víctima, aunque es clara en señalar que no vio desde el inicio la acción.

Don Alfredo hizo referencia de una señorita que había rescatado su banano, lo que precisamente coincide con la acción que describe la testigo María Claudia, quien señaló no conocer de forma previa al afectado, indicando también don Alfredo que con posterioridad lo llevaron hasta un local, el cual coincide con el lugar de trabajo de esta testigo, como asimismo de doña Alicia Saez.

Que, también fue importante para la resolución adoptada lo referido por doña **Alicia del Carmen Saez Flandez**, quien indicó se presenta a juicio por un hecho delictual que ocurrió el año 2020, cree que el 31 de julio, en calle Bulnes con Covadonga. Fue como 10 o 15 para las 12, aun no era mediodía.

Explicó que estaba dentro del local comercial donde trabaja y escuchó a una cajera del local que gritaba “ayúdenlo que lo están asaltando”, creyó que asaltaban a un cliente del local y por eso salió a ver lo que sucedía, entonces vio que todo el mundo gritaba y que los autos tocaban la bocina, la gente gritaba que estaban asaltando y había dos personas. Vio que la gente trataba de defender a una persona que estaba siendo asaltado, cruzó la calle. Vio que un vehículo trató de atropellar a uno de los sujetos, que gritaban que era uno de los asaltantes, la gente gritaba agárrenlo. Esa persona tenía un banano en la mano. Señala que había un auto que como que lo quiso atropellar y esa persona saltó, el sujeto tenía un banano saltaba y levantaba una mano (la testigo gesticula en el mismo sentido que expresa) Luego vio que lo golpearon y cayó al suelo y después no vio más porque la gente se le tiró encima y lo agarraron.

En el suelo vio que estaba don Alfredo Doren, que era un cliente, por eso lo conocía. Don Alfredo estaba golpeado en el suelo, en la esquina de Bulnes con Covadonga, tenía la cara con sangre. Dice que en ese momento no lo reconoció, pero después lo llevaron al local para darle agua y ahí se dio cuenta quién era. Luego, llegó gente del colegio que lo conocía y trataron de llamar a su familia. Estaba muy angustiado. Recordó también que la jefa del local le consultó por el banano a don Alfredo y le preguntó de qué color era, porque ella lo

había rescatado de afuera, de donde sucedió esto; él le indicó de qué color era y ella se lo trajo y se lo entregó, dijo que venía del banco y traía dinero en el bolso. Afirma que vio a la persona que fue embestido por el auto y lo reconoció en sala, como el sujeto que se encontraba con chaquetilla amarilla. Afirmó que era la persona que estaba tratando de irse y que gritaban que había quitado el banano.

**Tenemos presente** que doña Alicia, enmarca su intervención de la misma manera que la testigo precedente, esto es, la alerta que se produjo al advertirse en el exterior el asalto a una persona, lo que como se ha referido finalmente motivó la participación ciudadana general. También hace referencia a la llegada de un vehículo, aunque su interpretación fue diversa a la de la testigo María Claudia González, puesto que a ella le impresionó como un intento de atropello a uno de los sujetos, sujeto que gritaban era uno de los asaltantes y la gente interpelaba agárrenlo. Ésa leve diferencia puede explicarse por la confusión e incluso porque, como indicó la señora González, el sujeto perdía el equilibrio al intentar subirse, pero lo concreto es que ambas mujeres ven al sujeto interactuar con un vehículo. Importante es en todo caso, que la testigo Sáez Flandez, corrobora que es el mismo sujeto que tenía un banano en la mano, incluso que saltaba, remedando ella el movimiento del brazo, señalando después que dicho sujeto fue golpeado y cayó al suelo. Evidentemente esto hay que unirlo con lo que dice la testigo María Claudia, quien afirmó que en ese momento fue que ella tomó el banano que finalmente le fue devuelto a la víctima. Y también evidentemente es importante dicha concatenación, porque es a quien reconoció en sala, al igual que don Alfredo.

En cuanto al procedimiento, se contó también en juicio con la declaración del subteniente de carabineros **Daniel Esteban Núñez Gutiérrez**, quien señaló estar presente en juicio por la detención ocurrida el día 31 de julio de 2020, aproximadamente a las 12:30 horas de Pedro Iván Martínez Mella. Refirió que se encontraba de servicio, patrullando en el sector céntrico de San Bernardo cuando se recibe un comunicado radial, de Cenco, el cual refirió que siendo las 12:25 horas habría ocurrido un delito de robo con violencia en calle Bulnes con Covadonga, ahí se encontraba una víctima de dicho ilícito y dos sujetos los cuales fueron detenidos por civiles. Una vez en el lugar vio que las personas que estaban maniatadas en la intersección de las calles Bulnes con Covadonga, a un basurero, los dos sujetos mantenían lesiones; por lo que fueron trasladados a un centro de salud. Paralelo a eso se encontró un arma de fuego a poca distancia, dos o tres metros, afirmó que se entrevistó con la víctima que indicó a un sujeto, que era Pedro Iván, el cual portaba el arma de fuego y que lo había intimidado manifestándole que le entregara el banano. El subteniente no recordó el nombre de la víctima.

Señaló que cinco funcionarios, aproximadamente, participaron en el procedimiento. Afirmó que el arma se encontraba tirada en la vía pública, y que fue él quien la levantó. Acto seguido se le exhibe el objeto ofrecido como prueba de cargo, reconociendo un arma tipo revolver, describiendo sus características físicas y leyendo la cadena de custodia, Que corresponden a la NUE 5624396, levantada por el subteniente ya individualizado el día 31 de julio de 2020 en la intersección de calles Bulnes con Covadonga.

Que, **tenemos presente**, se trata precisamente del funcionario aprehensor, quien alertado por la central de comunicaciones llega hasta el lugar donde se mantienen las personas atadas al basurero luego de la detención ciudadana; tal como refirieron los testigos civiles de los que se ha dado cuenta en párrafos anteriores, indicando la identidad civil del detenido, señalando que el otro sujeto era Daniel Saavedra. El contexto temporal y espacial coincide por cierto. Relevante resulta la referencia al arma levantada a pocos metros de donde se encontraban retenidos los sujetos, arma que él indica haber hallado y en cuya cadena de custodia aparece como el funcionario que levanta la mencionada evidencia. Lo que nos permite tener por cierto dichos aspectos.



Ahora, si bien es cierto el subteniente indicó que la víctima - de quien no recordaba la identidad - señaló que Martínez Mella era quien portaba el revólver, fue del todo impreciso en cuanto a poder explicar cómo obtuvo dicha información, puesto que no recordó haber tenido contacto directo con la víctima, señaló en algún momento que tuvo que darle un contexto al procedimiento para saber cómo llegaron a la víctima, indicando luego que cuando le tomaron la declaración el afectado señaló dicha información, lo que el funcionario había leído en el parte policial. Entonces, y sin tener claridad respecto del momento en que habría efectuado dicha afirmación la víctima, ni contar tampoco con antecedentes de los otros testigos al respecto, no es posible para este Tribunal dar por cierto la imputación, que conforme señaló el subteniente, habría efectuado el afectado, ni en qué momento, ni a quién.

También fue citado a declarar en juicio el subteniente de carabineros **Eduardo Ignacio Quiróz Sepúlveda**, quien señaló que el día 31 de julio de 2020, estando de servicio en la 14° Comisaría de San Bernardo, se encontraba específicamente en un camión de traslado de imputados cuando recibieron un comunicado de la central que indicaba que en la intersección de calles Bulnes con Covadonga se había llevado a cabo una detención ciudadana y por el alto flujo vehicular demoraron en llegar hasta ese sector, afirmó que por ello primero llegó personal policial de infantería. Al llegar señala que había dos individuos que estaban sentados al costado de un basurero público con amarras de color café, sujetos que estaban lesionados y alrededor de ellos unas 50 o 60 personas las cuales a viva voz indicaban que eran los autores de un delito. Señaló que buscó si había cámaras de seguridad por el sector.

Luego trasladaron a los sujetos al Hospital Parroquial donde fueron atendidos por el médico, resultando con lesiones leves y luego fueron trasladados a la 14° Comisaría.

Señaló que en el hospital, por ser necesario para la atención, los sujetos detenidos indicaron su cédula de identidad, ahí supo que se trataba de Daniel Valenzuela y Pedro Martínez Mella, pero en la comisaría con el biométrico se comprobó efectivamente dicha identidad.

De lo que pasó previamente señaló que no conoce con precisión, pero aparentemente las dos personas asaltaron a un individuo el cual portaba un banano con dinero en su interior y uno de ellos portaba armamento, eso conforme lo que escuchó de la multitud.

**Tenemos presente** que el funcionario, si bien llegó con posterioridad al primer equipo, da cuenta de la identidad de las dos personas detenidas, entre las cuales uno de ellos corresponde al acusado en esta causa.

Así, a la luz de lo narrado, las exposiciones de los referidos testigos de cargo, los cuales impresionaron como creíbles y veraces al ser consistentes, precisas y coherentes entre sí las declaraciones prestadas, evidenciando una versión de los hechos que parece congruente en tiempo y espacio, tomando en consideración, además, que contamos tanto con la versión de testigos civiles, no vinculados entre sí, y que en dicho procedimiento participó más de un grupo de funcionarios policiales, los cuales intervinieron unos tras los otros, frente a la denuncia transmitida por Cenco, dando cuenta de una serie de acciones que tuvieron un desarrollo concatenado y lógico, no advirtiéndose interés en distorsionar o añadir elementos a lo actuado, es posible sostener la veracidad del contenido fáctico propuesto en la acusación fiscal.

Hecho establecido:

**Décimo:** Que, con la prueba rendida por el Ministerio Público en el juicio, valorada libremente, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, esto es, sin contradecir las reglas de la lógica, las máximas de experiencia y los

conocimientos científicamente afianzados, el Tribunal ha adquirido la convicción, más allá de toda duda razonable, que se encuentran acreditados los siguientes hechos: “ **Con fecha 31 de julio de 2020 a las 12:30 horas aproximadamente, la víctima Alfredo Ignacio Doren Tobar, concurrió hasta el Banco de Chile, en San Bernardo, de donde retiró \$3.000.000.- los cuales guardó al interior de un banano que portaba consigo. Luego se fue caminando y al llegar a la intersección de las calles Bulnes con Covadonga en San Bernardo fue abordado por Pedro Iván Martínez Mella, quien, intimidándolo con un arma de fuego, le dijo “párate ahí”, produciéndose luego un forcejeo y sumándose un tercer sujeto, quienes golpearon a la víctima logrando finalmente sustraerle el banano con el dinero. A consecuencia de la agresión la víctima resultó con contractura muscular de cuello bilateral, contusión severa de brazo derecho y contusión severa de dedo de la mano izquierda, de carácter leve según informe médico de lesiones de la Mutual de Seguridad. El arma utilizada era un revólver marca Smith and Wesson, calibre .22 largo con el número de serie borrada.”**

#### De la determinación temporal y espacial del hecho:

**Décimo primero:** Que, tal como se ha referido en párrafos previos Fiscalía presentó la declaración de diversos testigos, contando en primer término con la declaración de la víctima don **Alfredo Doren Tobar**, quien indicó en audiencia haber sido afectado el día 31 de julio de 2020 por un delito, refiriendo luego la sustracción del banano que llevaba una cantidad importante de dinero retirada recientemente de una sucursal bancaria señalando también que en calle Bulnes frente a un mercado, fue abordado por un sujeto, al cual luego se sumó otro más. Fecha que se condice con la del Informe Médico, que da cuenta de las lesiones con las que quedó luego de dicho suceso.

Que, de aquello, también dieron cuenta los testigos **María Claudia González Hernández** y **Alicia Sáez Flandez**, refiriendo el mismo día y año, ubicando aquel incidente cercano al mediodía, y especificando que lo habían advertido más precisamente en calle Bulnes con Covadonga, de la comuna de San Bernardo.

Intersección de calles donde luego se apersonaron los funcionarios **Daniel Muñoz Gutiérrez** y **Eduardo Quiroz Sepúlveda**, a constatar una detención ciudadana, respecto precisamente del acusado en esta causa Pedro Iván Martínez Mella.

De esta manera, y sin que existiera mayor controversia respecto de la época y localidad en que ocurrió el hecho que afectó al señor Doren Tobar, se tienen por acreditadas las circunstancias de tiempo y lugar propuestos en la acusación fiscal.

#### De la calificación jurídica:

**Décimo segundo:** Que, los hechos establecidos configuran, por una parte, el **delito de robo con violencia**, figura prevista y sancionada en el artículo 436 inciso 1º, en relación con los artículos 432 y 439, todas normas del Código Penal. Ilícito pluriofensivo que atenta contra la propiedad privada y la integridad física o psíquica de las personas, sin dejar de mencionar la libertad y seguridad individuales como valores adicionales.

En efecto la prueba de cargo permitió dar por establecido cada uno de los elementos exigidos, a saber, la apropiación de cosa mueble ajena, el ánimo de lucro de quien ejerce la apropiación, la ausencia de voluntad del dueño respecto de las cosas sustraídas y el empleo de violencia en las personas.

**Décimo tercero:** Que, como ha quedado expuesto don **Alfredo Doren Tobar**, efectuó un relato respecto de la actividad que llevó a cabo previamente en la sucursal bancaria, como

se trasladaba a pie con la suma de dinero referida, en el interior del banano, siendo abordado por dos sujetos, uno de ellos el acusado, quien lo intimidó con un arma de fuego, para luego empezar a forcejear con él respecto del bolso que portaba. Accionar que fue advertido por personas del lugar, que comenzaron a gritar que asaltaban a alguien, lo que provocó la observación e intervención en la dinámica de un grupo importante de personas, entre las que se encontraban los testigos Alicia Sáez y María Claudia González, quienes dieron cuenta de lo que ocurría, encontrándose la víctima ya en el suelo, en los términos referidos en párrafos previos, y que refuerzan la sucesión de acciones que relató la víctima. Generándose luego el procedimiento en la que tuvieron participación los funcionarios policiales aprehensores.

Así se desprende de las declaraciones ya analizadas la *apropiación de cosa mueble*, consistente en un banano en el cual la víctima transportaba una gran cantidad de dinero, señalando específicamente \$3.000.000. En esos términos expuso **Alfredo Doren**, bolso que fue recuperado por doña **María Claudia González**, quien afirmó haber visto el contenido al momento de devolverle el bolso a su dueño- señalando que era una gran cantidad de dinero - , bolso que también observó doña **Alicia Sáez**. Especie que reviste la naturaleza de bien mueble los términos establecidos en el Código Civil.

El *ánimo de lucro* queda en evidencia por la naturaleza de la especie, bolso con dinero.

La *ausencia de voluntad* en la entrega de la cosa se desprende de la misma dinámica de la que da cuenta la víctima, quien señaló de qué forma fue abordado por el acusado quien si bien portaba visiblemente un arma de fuego, lo que fue advertido por la víctima, exigiéndole Martínez Mella que parase en el lugar, lo cierto es que posteriormente son los maltratos de obra o violencia los que logran que el ofendido se desprenda de su bien, perdiendo su posesión.

Así, la sustracción de las especies se produjo bajo la modalidad de *violencia*, esto es, empleando energía o fuerza física sobre la víctima para que aquél entregue las cosas o para impedir la resistencia a que se quiten. En el caso concreto la verificación del ataque físico contó no sólo con los dichos de la víctima, quien claramente sostiene que tenían como fin el quitarle el bolso, porque lo jalaban, sino también con la observación de los testigos civiles, quienes percibieron en las condiciones en que quedó el afectado, en especial doña **María Claudia González**, quien refirió haber observado los golpes que recibía la persona en el suelo. Todo lo que además es compatible con el **Informe de Lesiones** incorporado. Por tanto, se configuró una conducta apta para afectar la propiedad privada y principalmente la integridad física del sujeto, quien finalmente no pudo impedir que le fueran arrebatadas sus pertenencias.

Por su parte los funcionarios de carabineros que fueron presentados en juicio por el Ministerio Público indicaron que participaron en un procedimiento, previamente advertido por la central de comunicaciones, respecto precisamente de un robo con violencia, que dio lugar a una detención ciudadana.

De esta forma, a la luz de lo indicado precedentemente, es posible dar por acreditados todos y cada uno de los elementos exigidos por el tipo penal por el cual se dirigió la acción. **Décimo cuarto:** Que, el hecho establecido configura, además, el **delito de tenencia de arma de fuego prohibida**, previsto y sancionado en el artículo 3 inciso primero en relación con el artículo 13 inciso primero, ambos de la Ley 17.798.

**Décimo quinto:** Que, también en este caso, la prueba de cargo logró corroborar cada uno de los elementos que componen dicho ilícito.

En cuanto al *objeto material de la acción*, el persecutor planteó que quienes abordaron a la víctima utilizaron para intimidarlo un arma de fuego, específicamente un revólver, marca Smith and Wesson, calibre .22 largo con el número de serie borrada.

Como se indicó con anterioridad, don **Alfredo Doren**, señaló que mientras caminaba una persona le grito y él se giró, sin saber si le hablaban a él. Cuando ese sujeto se va acercando vio que tenía una pistola en la mano, cree que en su mano izquierda y luego trató de sacarle el banano. Se produjo un forcejeo y sintió un disparo, que pasó por su costado derecho, aseguró haber visto el arma, no muy grande de un color brillante. Arma que reconoce al serle exhibido el **objeto** ofrecido como **medio de prueba** por el Ministerio Público. Asimismo, doña **María Claudia González**, afirmó que, tras oír que sus compañeras empezaban a gritar que asaltaban a alguien y salir del local, escucha un disparo en el suelo, afirma que fue muy fuerte, lo que por cierto se condice con el relato de la víctima que refiere dicho disparo.

Por su parte el subteniente de carabineros **Daniel Núñez**, quien señala haber concurrido al lugar por el llamado de Cenco, correspondiendo al primer grupo de funcionarios que llegó - hemos de considerar que luego llegó el camión que transporta imputados - , afirmó que se encontró un arma de fuego a poca distancia del lugar donde se encontraban amarrados los sujetos que habían sido detenidos por civiles; aseverando que el arma se encontraba tirada en la vía pública, reconociéndola al serle exhibido el mismo **objeto** reconocido por la víctima y, añadiendo, que él levantó la evidencia, lo que se condice con la información contenida en la cadena de custodia.

Que, con la finalidad de acreditar la naturaleza del objeto material, contenida en la mencionada cadena de custodia, se contó con la declaración del perito **Eduardo Andrés Acevedo Bahamondes**, sargento segundo de carabineros, perito armero de la sección criminalística de Labocar, cuyos conocimientos y experiencia no fueron cuestionados.

Afirma haber emitido el informe pericial 5836-2020 en relación al elemento remitido bajo la cadena de custodia 5624396, revolver marca Smith and Wesson, calibre .22 largo el cual mantenía su serie borrada. Aseveró que por este último aspecto fue enviada al laboratorio para efectuar un revenido químico, pero no se pudo revelar la serie.

Continúa exponiendo que el revolver se encontraba en regular estado de conservación, pero apta para su uso, lo cual se comprobó con la prueba de disparo correspondiente haciendo uso de dos cartuchos calibre .22 de cargo fiscal.

Agregó que no se pudo verificar su identidad o si tenía un encargo pendiente debido a que tenía la serie borrada y no fue encontrada tras el análisis químico.

Finalmente, se le exhibió el revolver ofrecido como **objeto** dentro de los **medios de prueba** de cargo, indicando que se trata del mismo respecto del cual hizo el peritaje, reconociéndolo por su morfología y cadena de custodia. Esto último opera como correlato gráfico de lo expuesto por el perito, teniendo presente el Tribunal, además, que se trata del mismo objeto que fue reconoció en su minuto por la víctima don Alfredo Doren y por el subteniente de carabineros Daniel Núñez, como ya se indicó.

En relación con la *conducta*, esto es, la *tenencia de un arma de fuego prohibida*, aquella se desprende del lugar donde fue observada por la víctima de estos hechos, indicando que el sujeto se acercó con ella en una de sus manos, lo que implica una evidente disposición inmediata, que en la práctica se concretó puesto que también señaló el señor **Doren**, el arma fue disparada; lo que fue percibido también por la testigo **González**.

Sin que la ausencia del levantamiento de dicha vainilla en el lugar – pues solo se describe un disparo - , punto que observó la defensa, logre desvirtuar lo percibido por ambos testigos, más aún a la luz de la dinámica y revuelo producido en la detención ciudadana.

Que, sin perjuicio de tratarse de armas prohibidas, se tiene presente el documento incorporado por Fiscalía, **Oficio de la Dirección General de Movilización Nacional N° 6442/5780/2021** respecto de la falta de autorizaciones en relación a Martínez Mella.

Participación y grado de desarrollo:

**Décimo sexto:** Que, en relación a la participación del acusado y en específico la ejecución de las acciones por las que se le responsabilizan, que configura la controversia central en juicio, la misma prueba permite asentar la vinculación exigida.

Hemos de tener en consideración que el afectado don **Alfredo Doren**, al ser interrogado, luego de relatar esta dinámica en la cual es abordado finalmente por dos sujetos, se le consulta por parte de señor fiscal si se acuerda de “estos sujetos”, distinguiendo de manera espontánea el declarante que “del señor que tenía al frente y que se me acercó con la pistola, sí”, procediendo luego a reconocerlo en sala.

En todo momento el afectado fue claro y determinante en indicar que tenía a una persona atrás suyo y que al frente tenía a la persona que lo estaba asaltando y que insistía en que soltara el banano.

Si bien es cierto, en el contra interrogatorio el afectado usó la expresión que *de lo que menos se preocupó fue de mirarle la cara a la persona*, esto se lo responde al defensor a propósito del sujeto que gritó inicialmente y le pidió que parase cuando iba caminando por calle Bulnes, señalando incluso que insistía en que no entendía si ese individuo le estaba hablando a él o a otra persona.

Afirmando además, que podría desprenderse que la persona que lo llamaba en primera instancia y le decía que se detuviera es el mismo sujeto que reconoció en sala, como aquel con quien forcejeaba por el banano, por cuanto no había posteriormente nadie más que le gritara eso.

Se suma que, atendida la posición que indicó la víctima tendrían los sujetos al momento de ser abordado, es lógico que a quien recuerde mejor sea precisamente a la persona que se ubicó al frente suyo, con quien forcejeó por el bolso, que finalmente le fue arrebatado hacia delante de su cuerpo; sin que en momento alguno se indicara que dicho sujeto andaba con su rostro tapado de alguna forma o con algo que impidiera verlo al tenerlo de frente, más aun considerando el contacto directo entre ambos, todos fundamentos que revisten de plausibilidad sus afirmaciones y que además se ven reforzadas por lo referido por otras testigos.

Así, para efectos de determinar la acción que ejecutó el acusado, además de lo dicho precedentemente, debemos recordar que doña **María Claudia González** afirma haber visto el incidente cuando la víctima estaba en el suelo, estaba forcejeando, y afirmó que uno de ellos le quitó el banano, que las personas que estaban ahí le empezaron a pegar al sujeto que quitó el banano - lo que nos da la idea de continuidad en cuanto a la tenencia del objeto en cuestión- dando razón de sus dichos al decir que estaba frente al sujeto. El mismo sujeto que intentó subirse a un vehículo blanco, marca Chevrolet, lo que finalmente no consiguió; y respecto del cual ella alcanza a quitarle el banano, en un momento en que es golpeado por las personas y éste pierde el equilibrio.

Ahora bien, el mismo sujeto también es observado, con el banano su poder, por la testigo **Alicia Saez**, quien lo reconoce en sala, cerrándose de esta manera un círculo que difícilmente admite margen de duda.

Que, de esta manera, la participación que le cupo al acusado Pedro Martínez Mella es la de autor, por cuanto intervino de manera inmediata y directa en la ejecución de este, desplegando acciones idóneas como fue la exhibición del arma, y luego la sustracción, tras jalarlo, de un bolso con dinero.

Finalmente, atendido lo expuesto en considerandos anteriores, ambos ilícitos, previamente establecidos, se encuentra en grado de desarrollo consumado.

#### Prueba desestimada:

**Décimo séptimo:** Que, en relación a la declaración del sargento segundo de carabineros **Luis Torres Fernández**, aquella fue en extremo vaga, recordando sólo aspectos generales y sin que aportara más que aquello ya vertido en juicio por los otros testigos, de manera que su declaración será desestimada.

En ese mismo sentido el sargento segundo **Bernardo Alex Mansilla Arriagada**, si bien señaló que participó en un procedimiento el 31 de julio al 2020, estando como conductor del camión que entregaba imputados al Juzgado de Garantía, señaló que su participación se limitó sólo a trasladar a dos detenidos al Hospital Parroquial, desde calle Covadonga con Bulnes, pero no sabe a quienes traslado ni los vio en ningún momento, de manera que tampoco puede aportar mayores antecedentes al esclarecimiento del hecho, puesto que no se bajó del camión mencionado.

En el mismo orden de ideas, tampoco permite avanzar a una u otra teoría la declaración del cabo segundo de carabineros **José David Rivas Cea**, quien fue claro en señalar que el día 31 de julio él se trasladaba en el carro de imputados, en la parte de atrás, por lo que del procedimiento por el cual fueron requeridos él no tuvo mayor participación, dado que no se bajó del carro sólo trasladaron a los detenidos hasta el Hospital Parroquial, desde calle Bulnes con Covadonga, indicando de forma genérica la información, que ya fue incorporada por el testigo Quiroz en cuanto que uno de los detenidos al momento del ingreso al centro asistencial, se identificó como Pedro Iván Martínez Mella, no señalando nada respecto a la corroboración posterior de aquello.

En relación al sargento segundo **Claudio Andrés Sáez Osses**, su participación se centró en fijar fotográficamente las imágenes que dicen relación con el arma encontrada - objeto material que fue exhibido y reconocido en juicio - y el basurero en el cual fueron atados los sujetos detenidos por los civiles, siendo exhibidos a él mismo las fotografías que tomó, las **8 fotografías incorporadas como otros medios de prueba**, por lo que su citación y la exhibición de las imágenes resulta sobre abundante.

Finalmente y por tratarse de una prueba inconducente se desestima el **Oficio número 29 de 10 de agosto de 2020**, oficio suscrito por el encargado de seguridad ciudadana de la municipalidad de San Bernardo, en el cual en concreto respecto de la cámara ubicada en la intersección de calle Covadonga con Bulnes, se indica que no registra imágenes por haber sido vandalizada y estar en proceso de reparación.

#### Audiencia de determinación de pena:

**Décimo octavo:** Que, en la oportunidad pertinente, tras haber emitido veredicto condenatorio el Ministerio Público reiteró la solicitud de pena planteada en la acusación.

Hace presente que perjudica al acusado, la circunstancia agravante de reincidencia específica, para cuya acreditación acompaña extracto de filiación de Pedro Iván Martínez mella y sentencia pronunciada por el Tribunal Oral en lo Penal de San Antonio en causa RIT 6 – 2013, condenado por el delito de robo con intimidación a la pena de diez años y un día de presidio mayor en su grado medio y su correspondiente certificado de ejecutoria.

Por su parte la defensa solicitó que se le reconociera a su representado la circunstancia atenuante prevista en el artículo 11 n° 1 del Código Penal, haciendo mención para estos efectos del Informe evacuado por el Instituto psiquiátrico “Dr. José Horwitz Barak”, ofrecido como prueba documental, el cual, entre otras cosas señala que su representado

sufre un consumo problemático de drogas, ideación suicida, lo que configuraría la atenuante solicitada porque no concurren todos los requisitos necesarios de la eximente de responsabilidad prevista en el artículo 10 n° 1 del mismo cuerpo legal. En base a ello, entiende se puede compensar la agravante de reincidencia específica, citada por el ente persecutor, instando a que en cada uno de los delitos pueda aplicarse la pena en el mínimo señalado por la ley.

Frente a la atenuante invocada por la defensa, el Ministerio Público se opone a que sea considerada, por cuanto al documento exhibido sólo da cuenta de un trastorno de la personalidad, de ninguna manera se tiene una situación de afectación a su imputabilidad, por lo tanto no siendo esta información aportada a juicio concordante con la eximente aún incompleta de su capacidad para apreciar lo prohibido o ilícito de su conducta, no se configuraría tal circunstancia.

**Décimo noveno:** En relación con la agravante de reincidencia específica prevista en el artículo 12 n° 16 del Código Penal se acompañó documental consistente en copia de sentencia dictada por el Tribunal Oral en lo Penal de San Antonio, con fecha 11 de marzo de 2013, en causa Rit: 6-2013, la que se encuentra ejecutoriada. En ella consta que se aplicó al acusado como autor del delito de robo con intimidación, por hechos ocurridos el día 15 de septiembre de 2011, la pena de diez años y un día de presidio mayor en su grado medio. En virtud de aquello se tiene por configurada dicha agravante toda vez que se reúnen los elementos de la reincidencia específica y aquella no se encuentra prescrita en los términos previstos en el artículo 104 del Código Penal.

**Vigésimo:** Que, en relación a la atenuante solicitada por la defensa, esta es desestimada. En primer término hemos considerado la falta de idoneidad de la prueba incorporada por la defensa en juicio, con el fin de acreditar los aspectos necesarios para sustentar su solicitud. Aquello por cuanto lo que incorporó fue un documento, que si bien se remitió al Juzgado de Garantía como Informe Pericial, en caso alguno puede suplir la declaración en juicio del profesional del área, toda vez que la prueba pericial, en rigor está constituida por la declaración personal del perito, en el juicio, sobre el contenido del informe previamente elaborado por él.<sup>1</sup>

No siendo de aquellos peritajes que, excepcionalmente, el artículo 315 del Código Procesal Penal, permite puedan ser incorporados mediante la sola presentación del informe.

Aquello tiene importancia por cuanto la declaración del perito lo que permite es explicar el contenido y alcance del informe, que precisamente por la calidad del declarante, versa sobre materias que son propias de su ciencia o arte, y en general, ajenas a quienes no compartimos sus conocimientos especializados. Permitiendo por cierto la consulta y despeje de aspectos relevantes.

Más aún, cuando el documento al cual dio lectura la defensa, si bien indica en sus conclusiones como diagnóstico: trastorno por abuso de sustancias psicoactivas y alcohol, además de trastorno de personalidad antisocial, es claro en referir que dichos diagnósticos no se corresponden a la categoría de enajenación mental y que el imputado es capaz de diferenciar lo lícito del ilícito y de autodeterminarse conforme a derecho.

Refiriendo, en el acápite de examen mental que la conciencia no tiene alteraciones cualitativas, ni cuantitativas. Mantiene una comprensión conservada, al igual que la concentración. En cuanto al pensamiento la velocidad es conservada, tangencial, **sin ideas patológicas**, escamotea contenido delictual y consumo de sustancias. Además indica que presenta frialdad afectiva no psicópata. Juicio de realidad conservado y que refiere

---

<sup>1</sup> Horvitz Lennon, María Inés; López Masle, Julián. “Derecho Procesal Penal Chileno”. Edit Jurídica de Chile. Tomo II Pág 296.

alteraciones sensorio-perceptivas auditivas, visuales y cenestésicas **que no impresionan como genuinas.**

No se puede obviar que lo que subyace en la base de la atenuante esgrimida es una alteración mental que no alcanza a constituir privación total de razón.

De la determinación y ejecución de la pena:

**Vigésimo primero:** Que, atendidos los fundamentos expuestos precedentemente corresponde establecer la pena aplicable al caso concreto, respecto a Pedro Martínez Mella y para ello se tiene presente que:

- 1.- El marco punitivo asignado al culpable del delito de robo con violencia, es la de presidio mayor en su grado mínimo a máximo.
- 2.- El acusado participó en calidad de autor en el ilícito, cuyo grado de ejecución es el de consumado.
- 3.- Perjudica al sentenciado la circunstancia agravante de responsabilidad penal prevista en el artículo 12 n°16 del Código Penal, por lo que atendido lo dispuesto en la regla segunda del artículo 449 del Código Penal, en Tribunal debe excluir el grado mínimo de la pena.
- 4.- Sin que concurran más atenuantes ni agravantes al caso concreto, y considerando la extensión del mal causado, toda vez que se logró la recuperación del bolso con el dinero y la entidad de leve de las lesiones sufridas, es que se aplicará en concreto la pena de diez años y un día de presidio mayor en su grado medio.

**Vigésimo segundo:** Que, atendido lo concluido en los considerandos previos corresponde establecer la pena aplicable al caso concreto por el delito de tenencia de arma de fuego prohibida y para esto se tiene presente que:

- 1.- El marco punitivo asignado al culpable del delito de tenencia de arma de fuego, prohibida, es el de presidio menor en su grado máximo a presidio mayor en su grado mínimo.
- 2.- A Martínez Mella le cabe participación en calidad de autor y el grado de ejecución del ilícito es el de consumado.
- 3.- No concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal respecto del sentenciado.
- 4.- Atendido lo dispuesto en el artículo 17 B de la ley 17.798, sobre control de armas, la ausencia de circunstancias modificatorias y atendida la extensión del mal causado, se estima proporcional como pena privativa de libertad a aplicar, la de tres años y un día de presidio menor en su grado máximo.

**Vigésimo tercero:** Que, atendida la extensión del conjunto de las penas aplicadas no es posible la sustitución de la pena privativa por alguna de las previstas en la Ley 18216, de manera que su cumplimiento deberá ser efectivo, sirviéndole de abono todo el tiempo que ha permanecido privado de libertad por esta causa, esto es desde el día de su detención, el 31 de julio de 2020, debiendo considerarse a su favor, como abono, mil trescientos veintisiete (1.327) días considerando hasta la fecha de comunicación de la presente sentencia. Aquello sin perjuicio de los mejores antecedentes con los que pueda contar el Tribunal de ejecución.

**Vigésimo cuarto:** Que, atendido que el condenado ha permanecido privado de libertad durante todo el transcurso del proceso y la pena impuesta es de cumplimiento efectivo, se libera del pago de las costas. A estos efectos se estima que, al no poder generar ingresos propios, los gastos de su representación privada presumiblemente son solventados por terceros, por lo que se hará aplicación de lo dispuesto en el artículo 593 del Código Orgánico de Tribunales para determinar la procedencia de solventar dicha carga procesal.



**Vigésimo quinto:** Que se dispone el comiso y destrucción del arma incautada, bajo la NUE 5624396, revólver marca Smith and Wesson, calibre .22 largo con el número de serie borrada; ordenando su remisión al Depósito Central de Armas de Carabineros de Chile para los fines del artículo 23 de la ley 17.798.

Por estas consideraciones, normas citadas y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 12º 16, 14 n 1, 15 n 1, 18, 21, 25, 28, 29, 50, 432, 436 y 439 del Código Penal; artículos 1, 8, 47, 292, 295, 297 y siguientes, 325 y siguientes, 336, 340, 341, 342, 343, 344, 347 y 348 del Código Procesal Penal; artículos 3, 13, 17 B y 23, de la Ley 17798 y artículo 593 del Código Orgánico de Tribunales **SE DECLARA:**

**I.-** Que, se **CONDENA** a **PEDRO IVÁN MARTÍNEZ MELLA**, ya individualizado, a la pena de **DIEZ AÑOS Y UN DÍA DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MEDIO**, a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como autor de un delito consumado de **ROBO CON VIOLENCIA**, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso 1º en relación al artículo 432, ambos del Código Penal, perpetrado con fecha 31 de julio del año 2020, en la comuna de San Bernardo.

**II.-** Que, se **CONDENA** a **PEDRO IVÁN MARTÍNEZ MELLA**, a la pena de **TRES AÑOS y UN DÍA de PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MÁXIMO** y a la pena accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena por su responsabilidad en calidad de autor del delito consumado de **TENENCIA DE ARMA DE FUEGO PROHIBIDA** previsto y sancionado en el artículo 3 en relación al artículo 13, ambos de la Ley N 17798, perpetrado el día 31 de julio de 2020, en esta jurisdicción.

**III.-** Que, atendida la extensión de las penas impuestas no procede hacer aplicación de lo previsto en la Ley nº 18.216, debiendo cumplirse en forma efectiva, considerándose a favor del sentenciado, como abono, el tiempo que ha permanecido privado de libertad por esta causa, esto es, desde el día 31 de julio de 2020, contando a su haber, hoy, con mil trescientos veintisiete (1327) días de abono. Aquello sin perjuicio de los mejores antecedentes con que pueda contar el Tribunal de ejecución.

**IV.-** Que, se ordena el comiso y remisión de la especie indicada en el considerando Vigésimo quinto.

**V.-** Que, cada parte se hará cargo de sus propias costas.

Dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 19.970 sobre Sistema Nacional de Registro de ADN, a fin que se determine la huella genética del condenado, previa muestra biológica si fuera necesario, y se incluya en el registro correspondiente. Asimismo, conforme lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley nº 18.556, sobre Inscripciones electorales, se ordena poner en conocimiento del Registro Electoral la presente sentencia. Ejecutoriada que sea esta sentencia, comuníquese al Juzgado de Garantía de esta comuna en cumplimiento del artículo 468 del Código Procesal Penal.

Regístrese y archívese en su oportunidad.

Redactó el fallo la Magistrado Marcela Miranda Cornejo.

**RIT: 281-2022**

**RUC: 2.000.777.419-3**

**PRONUNCIADA POR EL TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SAN BERNARDO, INTEGRADA POR LOS MAGISTRADOS HEBER ROCCO MARTÍNEZ, Y MARCELA MIRANDA CORNEJO.** Se deja constancia que la Mag Campos Campos, si bien conformó inicialmente la Sala, por motivo de licencia médica debió ausentarse a partir del día doce de marzo, por lo que no concurrió a la deliberación ni al acuerdo, continuando la Sala en funcionamiento conforme a lo dispuesto en el artículo 284 inciso segundo del Código Procesal Penal.